



Embalse de Bellús hace unos días, donde se ha reducido el agua embalsada

Los períodos de sequía no son tan prolongados como en los dos últimos siglos

El último episodio más duradero durante cuatro años seguidos acabó en 1995, aunque el más grave se registró entre 1875 y 1879

0

Minerva Mínguez

València | 10·02·22 | 04:18

Una de las sequías que mayores estragos causó en territorio valenciano pasó a la historia como “la seca dels quatre anys”. Así la citaba **Inocencio Font Tullot**, uno de los padres de la climatología española, tal como recuerda **José Ángel Núñez**. Acaeció entre 1875 y 1878 y provocó enormes daños en el campo. Fueron tres años muy secos, culminados con un último ya extremo. **El fenómeno volvería a repetirse entre 1925 y 1928 y más tarde durante otros cuatro años consecutivos, de 1952 a 1955.**

En la actual centuria, de momento, se han encadenado tres ejercicios con apenas precipitaciones de 2012 a 2014, aunque no tan prolongados como los anteriores. “Hay cierta recurrencia en los períodos secos y los húmedos pero **no permiten sacar consecuencias de cara al futuro según lo que ocurrió en el pasado**”, explica Núñez. “Aquí los períodos de

sequía están integrados en el clima y ni presentan una frecuencia fija, ni su duración es siempre la misma”, razona el jefe de Climatología de la Agencia Estatal de Meteorología de la Comunitat Valenciana.

Para Núñez, un dato que llama la atención es que está aumentando la variabilidad de las precipitaciones. **“Antes, en general, los períodos secos y húmedos eran más prolongados pero ahora, aproximadamente desde 2012 se van sucediendo de forma rápida épocas con mínimos de agua con otros máximos relativos”, remarca.** Como ejemplo del primero cita el transcurrido entre septiembre de 2013 y agosto de 2014. Ha aumentado la torrencialidad y disminuido las lluvias moderadas.

“ No se puede anticipar con la fiabilidad suficiente la evolución de los próximos meses”



En los últimos setenta años, además, varios estudios señalan que aunque no hay cambios significativos en el volumen total de precipitaciones, **sí hay una ligera tendencia al descenso en el interior y un incremento en el litoral.** Aunque el invierno de 2018-2019 fue el más seco de la serie, con la llegada de la primavera se rompió la estabilidad que derivaron en una sucesión de más de doce meses muy húmedos. Pese a ello, Núñez no se atreve a lanzar pronósticos. "Los modelos de predicción en nuestro territorio no tienen aún la fiabilidad suficiente para poder anticipar la evolución de los próximos meses", comenta. **"A corto plazo, el anticiclón estará todavía bien establecido y salvo algunas precipitaciones débiles y dispersas domingo y lunes, lo más probable es que se vuelva a la estabilidad a partir del martes",** anuncia.

Precipitación total anual y carácter pluviométrico					
Observatorio de València (1864-2021)					
Año	Carácter	Año	Carácter	Año	Carácter
1864	Húmedo	1916	Muy seco	1969	Muy húmedo
1865	Húmedo	1917	Normal	1970	Muy seco
1866	Normal	1918	Muy húmedo	1971	Muy húmedo
1867	Húmedo	1919	Húmedo	1972	Húmedo

Año	Estado	Año	Estado	Año	Estado
1867	Húmedo	1919	Húmedo	1972	Húmedo
1868	Muy seco	1920	Húmedo	1973	Muy seco
1869	Muy seco	1921	Muy seco	1974	Normal
1870	Muy húmedo	1922	Húmedo	1975	Húmedo
1871	Normal	1923	Extremadamente seco	1976	Normal
1872	Muy seco	1924	Húmedo	1977	Húmedo
1873	Seco	1925	Muy seco	1978	Extremadamente seco
1874	Húmedo	1926	Muy seco	1979	Muy seco
1875	Muy seco	1927	Muy seco	1980	Húmedo
1876	Muy seco	1928	Muy seco	1981	Muy seco
1877	Muy seco	1929	Húmedo	1982	Muy húmedo
1878	Extremadamente seco	1930	Muy seco	1983	Muy seco

Periodos secos y húmedos en València entre 1864 y 2021 AEMET COMUNITAT VALENCIANA

Núñez espera que en las próximas semanas se de paso a una nueva estación menos árida como ocurrió en los años anteriores. **"Las precipitaciones primaverales suelen tener un impacto muy positivo en muchos sectores porque no tienen la misma torrencialidad que las otoñales y por tanto son más aprovechables"**, argumenta. Empapan bien el suelo y la vegetación, además de recargar los acuíferos. Algo que permite afrontar el verano con menor carga de combustible en los montes.

"Sin los embalses no podríamos vivir en España"

Juan Valero de Palma, secretario general Secretario General de la Federación Nacional de Comunidades de Regantes de España y de la *Acequia Real del Júcar*, defiende siempre que puede el papel de los pantanos. En este contexto, aún más. "España necesita los embalses, no podríamos vivir sin ellos porque el 80 % de la demanda de agua tiene esa procedencia", recuerda. De hecho, el agua embalsada en la Confederación Hidrográfica del Júcar garantiza reservas para un año e incluso algo más.